



NUESTROS POLÍTICOS

CRISTINO MARTOS

21 ENE 1998



G. de ...

*Pillo*

Buen orador, pico de oro,  
engorda, bulle y pelecha  
de la izquierda á la derecha,  
es decir, del caño al caño.

## SUMARIO

TEXTOS POLITIQUILLA, por *Figarito*.—Rasgos fisonómicos, por P. de la V.—Conspiradores oficiales, por Juan Bobadue.—La última nota, por Montilla.—De Manila, por Palas.—Siluetas á la pluma (Romero Robledo), por Chio-Chón.—Letra menuda.—Anuncios.  
CANOVAS: Crisólogo Martos, por Cilla.—Juegos, por Mecachis.—En la plazuela, por Cilla.

## POLITIQUILLA

Madrid 11 de noviembre de 1885.

Mi querido Zoilo: Quedamos en que hoy te hablaría del presente... ¡pues figúrate que no hemos quedado en eso! Porque hoy no tengo de qué hablar, no pasa nada, hijo, lo que se dice nada.

Es decir, pasan cosas muy importantes, de las cuales habrán llegado á Calibazantos leves rumorillos, pero por lo mismo de que son importantes, deben permanecer secretas, so pena de que el fiscal pida inmediatamente ocho años y un día, que son la muletilla del caballero.

Tú, que eres padre de familia, y ciudadano pacífico, y contribuyente de los que pagan, comprenderás los trastornos y las incomodidades que trae aparejados una sentencia firme por el estilo. Y comprendiéndolos, perdonarás mi silencio, que conigeré Dios sabe cuándo.

Porque bueno es advertirte que el Gobierno, que tanto nos ama, no piensa caer por ahora, apesar de pedírsele con mucha necesidad los que se figuran llamados á heredarle. El está bastante quebrantado, según dicen, y no es para menos con las cosas que le han pasado al infeliz; pero ese mismo quebranto le obliga á reposar en la poltrona hasta que Dios lea servido devolverle la salud ó devolvérsela á nosotros.

Cuando más, allá por la apertura de Cortes, habrá alguna ligerísima variación, en la cual sacrificaremos á Villaverde, como si lo viera, y seguirá la procesión... por dentro.

\* \* \*

Y ya que hablo de apertura, no quiero dejar pasar la oportunidad de participarte que esta es una prueba más de la alta sabiduría del eximio poeta que nos rige, por si acaso no tuviéramos bastantes, que si las tenemos.

Si los padres de la patria se hubieran reunido á deliberar cuando debían, es decir, cuando Alemania nos hizo aquella tratada y cuando el cólera dieztaba la población, ¡no te quepa duda! se hubiera armado un zipizape muy grande. O dos, pero uno por lo menos.

Porque la verdad es que los ánimos estaban un tanto excitados, y como ya sabrás que somos muy valientes, de esperar era que el Gabinete hubiera caído por exceso de prudencia y que algunos hubieran soltado la lengua á paso, cosa grave siempre, pero más grave aún en tan difíciles circunstancias.

Pero ahora, cuando se han enterrado, es decir, cuando han enterrado á las víctimas de la epidemia, y ya nadie se acuerda de Bismarck si no es para servirle, las puertas del Congreso se abren sin riesgo de ninguna clase y la discusión será reposada y tranquila, cual cumple á los representantes de una nación seria. Y sobre todo, los ataques al Ministro de Estado, ó á quien sean, no pasarán de juego de chiquillos, cual cumple... etc.

¡Te has olvidado ya de qué el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros vale más de lo que parece?

Y aquí vendrán como de molde las tres estrellas.

Voy á pintárlas.

\* \* \*

Y después de pintárlas, voy, con tu licencia, á permitirme una pequeña expansión, que es la siguiente:

¡Viva el General Terreros!

No sé si este grito será subversivo, porque como á lo mejor también subversivos todos los gritos... Yo recuerdo perfectamente que el Capitán general de Filipinas era no hace muchos días casi inevitable, y el Gobierno alababa y

defendía á capa y espada su conducta, sin conocerla, y los periódicos ministeriales se hacían lenguas de su previsión y su tacto y su... etc. Y había por ahí unos caballeros ayudantes que desafiaban á todo el mundo, y en fin, que parecía que el hombre no se podía equivocar.

Pues bien, Zoilo, le acaban de enviar el *cese* por telégrafo. ¿Sabes por qué? Pues porque le han entrado ahora unos tufos de moralidad tan dignos de lo que por eso no he podido resistir al deseo de vitorearle.

Dicen que la sociedad en Filipinas está en el más completo desbarajuste, y que aquellos caballeros y aquellas señoras, olvidando completamente las penas del infierno, que, según cuentan, son atroces, no saben resistir como fuera de desear el impulso avasallador de las pasiones, y cada cual hace de su capa un sayo.

Los naturales del país, sobre todo, son escandalosos si los hay. ¿Quién lo había de decir, Zoilo! Con una educación eminentemente religiosa! ¡Civilizados por los frailes!

Pues sí, hijo, aquello está muy desmoralizado, y al Capitán general se le ha ocurrido un magnífico modo de arreglarlo, como sabrás. Ha fletado un buque, ha ido contando uno por uno todos los individuos que faltan á los mandamientos de la ley de Dios, y los ha dado pasaporte. ¿para el desierto de Sahara? No, Zoilo mío, no, para Barcelona.

Nosotros debiéramos incomodarnos por esta determinación que no nos honra mucho que digamos, puesto que indica la mala idea que el Sr. Terreros ha formado de la madre patria, no sin fundamento, pero cuando el lo hace, bien hecho estará.

El Gobierno le manda resignar el mando y venir. Algunos creen que por no estar conforme con este sistema de civilización; pero no lo creas, no es por eso, sino por lo contrario precisamente.

En las altas esferas habrán pensado:—Esto está perdido, aquí no hay pudor, ni familia, ni buenas costumbres, ni nada. Es preciso salvar el país, cueste lo que cueste. Y ¿quién puede llevar á cabo reformas tan trascendentales de una plumada?

Terreros.

Pues que venga Terreros.

De modo que es de temer la llegada del susodicho General, porque aquí (preciso es confesarlo) no estamos muy allá de moral pública ni privada, y nos va á desterrar á todos, ó á casi todos.

\* \* \*

Como es de suponer, en el archipiélago ha sentado bastante mal esta redención forzosa, y se ha armado una marimorena de mil diablos, que ha costado el incendio de algunas casas y la denuncia de algunos periódicos de Madrid que se empeñaron en decirlo sin el permiso competente.

Aquí todo cuesta denuncias!

¡Ah! la mayor parte de las casas incendiadas pertenecían á alemanes. ¡Maldita casualidad!

Otra cosa: si el Gobierno no está conforme con la política de Terreros y le ha faltado al respeto de esa manera, me extraña que los ayudantes de dicho señor no hayan retado á singular combate al Ministro del ramo...

Porque, ó el General puede equivocarse, ó no puede equivocarse. En el primer caso, todos tenemos derecho á decirlo (menos yo que le admiro de todas maneras), y en el segundo, nadie, ni el Gobierno, puede ofenderle.

Y á todo esto, ¿andarán los frailes en el ajo?

Tuyo,

FIGARITO.

## RASGOS FISONÓMICOS

## CANOVAS

Perdijo y melobando, no hace más que discutir el medio de no morir, aunque ya está moriendo.

Y huye del fúnebre encierro suatón, que no le basta por mala de que á Sogana le van á dar el refresco.

## PIDAL

A éste le agarró un pión que la nación española está marchando á la cola de la civilización.

Y en marzo del temporal que hoy más aún violento ¿C'o piensa en el finiente de la etna maratal.

## ELDUAVEN

Con el Canciller estaba  
la gran cuestión barallada;  
pero él solamente acciona  
y don Antonio es quien habla.  
Libre así por su Mentor  
de pasar ningún mal rato,  
no piensa más que en el plato,  
y es el que vive mejor.

## VILLAVERDE

Mostró con voluntad  
que, esclava de su deber,  
no tiene precio para her-  
mana de la Caridad.

Aunque su cefo no es torro  
ni á ninguno mete miedo,  
para Romero Ralado  
ha sido el cólera morbo.

## COS-GAYON

Ya con sus leyes ingentas  
en reaccionarios principios  
constituyó á los municipios,  
á los que dejó por puertos.  
Si le dejan hasta enero,  
podrá decir en su pro:  
En mí la Hacienda está,  
¿Conque será *financiero*?

## PEZUELA

—¡La patria está amenazada!—  
exclamó con sano juicio;—  
¡hagamos un sacrificio  
en favor de nuestra Armada!

¡Vengan buques!—dijo.—y ¡zas!  
nos salvamos de la ruina;  
¡ya tiene nuestra Marina!  
dos quechamarines más.

## SILVELA

Viviendo siempre al reló,  
puntual, severo y verídico,  
creó el *sensido jurídico*,  
y en seguida *descansa*.

Hoy, por suerte ó por desgracia,  
nada piensa y nada inicia...  
No sé si me hará *justicia*,  
¡pero me hace mucha *gracia*!

## TEJADA VALDOSERA

Ni aun volviéndose tarumba  
ha podido averiguar  
si es Ministro de Ultramar  
ó Ministro de Ultra-tumba.  
De él no conozco ni un gesto  
siquiera, que luz me dé.  
Tan sólo una cosa sé:  
¡que cobra del presupuesto!

## QUESADA

¡Que el porvenir es incierto!...  
¡que Bismarck está enfadado!...  
¡que el día menos pensado  
nos bombardean algún puerto!...  
No sean ustedes sencillos,  
que no se dueren Quesada.  
¡Ya, como quien no hace nada,  
reformó los calzoncillos!

P. DE LA V.

## CONSPIRADORES OFICIALES

No cabe duda. Los carlistas vuelven á agitarse y se disponen á ponerse las alpargatas.

Ayer vimos á dos cacabecillas comprando *cachupnets* en el Prado, lo cual nos hace creer que el oro de la reacción circula de nuevo entre los defensores de la Iglesia y de las buenas carnes.

Aparte de esto, entre los empleados del Ministerio de Fomento, procedentes de las filas carlistas, reina el entusiasmo, y se han oído ya algunos *shes* calorosos, lanzados desde cierto recinto de aquel establecimiento. Casi todos los que cobran sueldo por la benevolencia de Pidal y siguen amando á D. Carlos sobre todas las cosas, abandonan los expedientes á cada paso, para reunirse en un lugar apartado del Ministerio, donde celebran conferencias sobre la necesidad de salir al campo y acabar con toda la hierba.

No les basta que el Ministro sea hombre puro, ni que viva entregado á las cosas de culto, creyendo ver efigies en todas partes, hasta el extremo de confundir á Mariana Catalina con Santa Rita de Casia.

—Si, si—dicen los fervientes jefes de negociado.—Alejandrino es religioso de suyo. Antes de lanzar una interjección poco reverente, sería capaz de llevar á cuestras al Conde de Torena hasta las Ventas del Espíritu Santo; pero no nos merece confianza. ¡Es un absolutista agudado!

El Ministro, á su vez, llama á los funcionarios levantiscos, y les dice cariñosamente:

—¡Hijos míos! ¿Quién os ha llenado la tripa? ¿Quién os ha traído aquí? ¿Quién ha cubierto vuestras carnes, nacreradas por el ayuno y arañadas por los cardos del monte? ¿Por qué no contentéis vuestros apetitos? Imitadme á mí y seguid comiendo, que en el comer no hay engaño.

Nadie más testarudo que los carlistas. ¡No se parecen á los de la izquierda dinástica, que son demócratas por la parte de adentro y reaccionarios por la parte de afuera y *viceversa*!

El verdadero carlista no transige con nadie. Lo más que se permite es cobrar la nómina en Fomento por la mañana, y asistir por la noche á una conferencia tenebrosa, para ver la manera de echarse al campo y cobrar las contribuciones en nombre de María Santísima.

D. Antonio, con ser un hombre superior y hasta poeta filosófico, si á thano viene, comienza á intranquilizarse ante la actitud equivocada de los llamados mestizos.

—Hay que vivir alerta—le dice á Pidal.

—Ya vivo—contesta el chico de Fomento,—pero todo es inútil. Ayer, un oficial del Ministerio, que ha sido corneta del primer navarro, me tiro un mordisco en esta pantorrilla. Vive uno en Bustaniza pelando al lado de esa gente. Dos plebeos entró en un negociado una señora con un niño; y por poco se la comen entre dos escribientes.

No es sólo en las oficinas donde los defensores de la religión se agitan y se recuentan. También se reúnen fuera de puertas, con el pretexto de comer lomo y de beber pardillo; pero lo que hacen es conspirar contra todo lo conocido y frotarse el cuerpo con aguardiente para adquirir vigor y fortaleza. Las jóvenes del partido cosen escapularios y bordan zapatillas de honor para regalárselos á los Generales y demás gente ordinaria, y de día en día aumenta la fe entre los partidarios del trabajo naranjero.

Antes de mucho veremos por las esquinas grupos de embrozados que parecerán montones de abono, y examinados con esmero, resultarán ser aprendices de carlista, que esperan á las criadas para inculcarlas las ideas salvadoras. El partido, no sólo conspira con las armas en la mano, sino que trata de saltornarnos á todos, introduciéndose en nuestros domicilios con pretextos más ó menos útiles.

No hace mucho tiempo que fué encontrado en la despensa de una casa un sacerdote disfrazado de lavandera; allí se proponía seducir al señorito, para llevárselo después á la montaña.

Hay un síntoma que no deja lugar á dudas respecto á la proximidad de la batalla. Muchos mozos de cordel, algunos de los cuales desempeñaron puestos diplomáticos en la corte de don Carlos, andan por ahí vociferando como energúmenos contra la impiedad actual, y más de uno y de dos se han cortado el pelo dejándose crecer las uñas, por si se presenta ocasión de tomar algún pueblo por asalto.

No quisiéramos vernos en el pellejo de D. Antonio. Dios y él, únicamente, saben lo que tiene que sufrir en presencia de sus protegidos, á quienes suponía identificados con la política conservadora.

Donde menos se piensa salta un cacabecilla, y aquellas honradas masas de que hablaba Pidal se han convertido en máquinas de guerra. A lo mejor cree uno estar hablando con un funcionario público y resulta que es un cajón lleno de dinamita, con sombrero de copa.

Día llegará en que los nuevos empleados de Fomento entren á firmar los expedientes con el trabuco á la espalda; y en vez del agua y azucarillo con que endulza sus amarguras el Ministro, le presentaran los porteros bombas explosivas, haciendo exclamar al joven y contrariado Alejandrino:

—¿Cuánto más valdría que todas estas credenciales con que obsequié á las honradas masas se las hubiese dado á Catalina, que no ha despegado los labios desde que cobró!

JUAN BALBUQUE.

## LA ÚLTIMA NOTA

¿Quién habla mal del Gobierno?

¿Quién es ese deslenguado que se gana humilladamente una rución de balbuceo?

Ahora que los extranjeros están gimiendo y llorando porque no nació en su tierra nuestro Ministro de Estado! ¿No se ha quedado en manillas, á la vera del del Pazo, el ásigne Vega Armijo, que es el colmo de lo casto!

Otto Bismarck es un infio que en estos negocios ardidos ha demostrado á las gentes poco *pequeño* y poco *casto*.

Se le ocurrió al Canciller quedarse con las Palas ó Marsal, ó Carolinas, ó Filipinas, ó diablos, y oír: —Vamos al Papa, que un *pequeño* menos de vientos le ración si es que se acuerda de que no somos cristianos.

Y nuestros jefes, que son inteligentes y guapos, aceptaron muy gustosos la mediación del Papa, no por miedo al Canciller, que el número no es de este barrio.

¡No por miedo al diplomático, que es muy prudente y muy... vamos! Pasaron días, y meses, como el cóndave del caso, y habiendo aspiración en el Espíritu Santo,

dijo: —¡Dadas estas cosas sin espaldas!—Y si el caso

qué ¡dibito, qué dignidad, cuántas misas! ¡qué rostrico! Pero ¡ay! la fiem del Norte, que no conculga, se ha echado todo el cóndave á la espalda y dice: —¡Por ahí no paso!

Ya he pelado esa cabeza por si me dañan al caso la razón, pero supuesto que me la quitan, no aguantaría pullos de ninguna especie y á mis banquitos me agarro.—Vamos á ver, ¿esto es serio?

¿No está ya desprestigiado en la orgullosa Alemania el cuerpo de diplomáticos?

¿Cuán distintos de los nuestros todos tan buenos muchachos! formalotes, caducos, defendiendo el honor patrio:

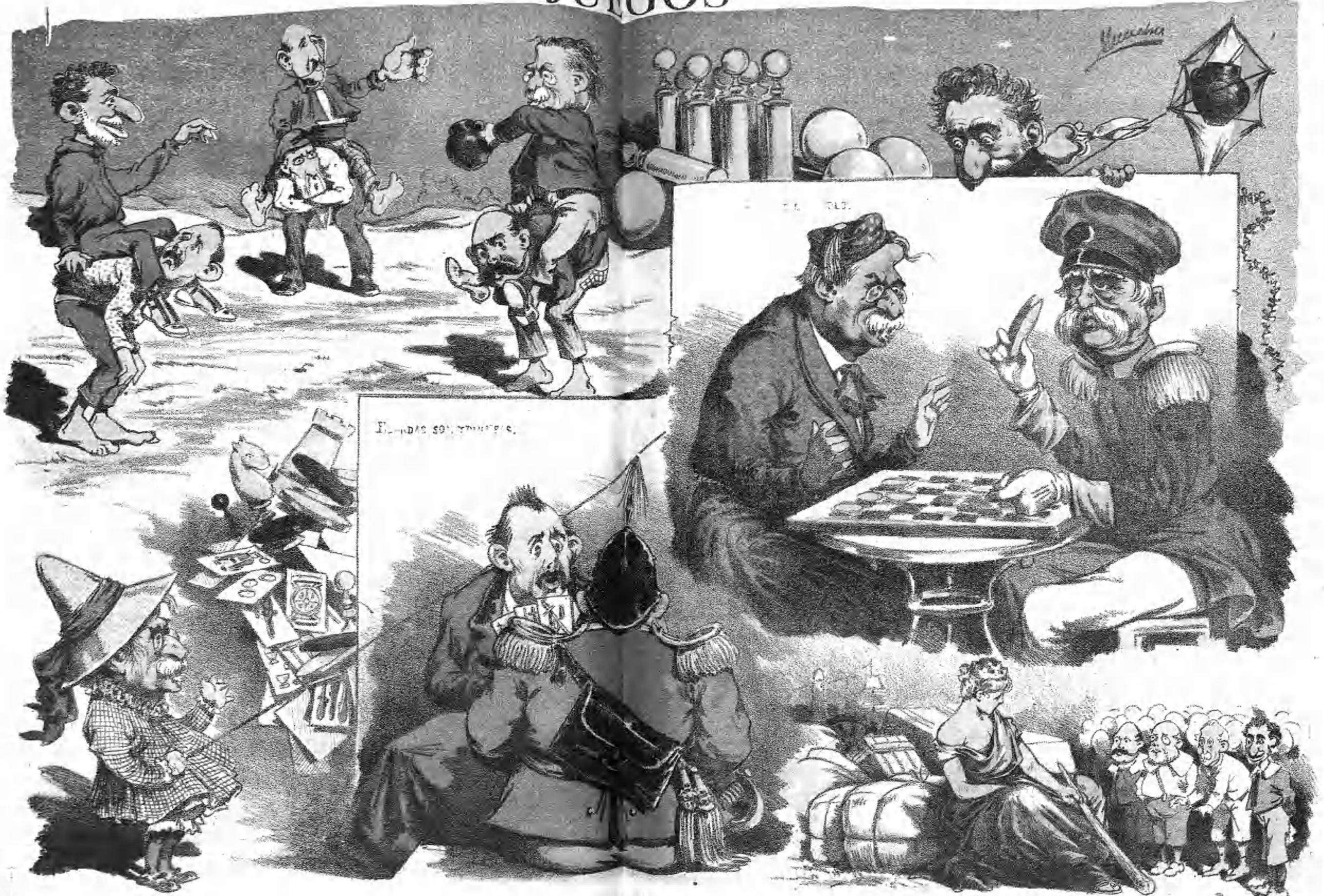
todas las resoluciones les parecen pan añejo, y no tiene más que ser un *pequeño* con el pelo que el Papa desamplificó.

En situación tan difícil que vamos á irnos! ¡Callarnos hasta que Bismarck le cante por esas manitas un arribito que le permita quedarse con lo que nos han robado.

Y si al caso no pases, no hay más de queja (que dímelo) que nombrar al Canciller y en cuanto se le vea el dicitelo

NUESTRO...

# JUEGOS



ELLOS SE DIVIERTEN.

ELLOS SE DIVIERTEN... Y NOSOTROS LO PAGAMOS

ANUNCIO UNA LEONORA PA... MECILL, PA... ELA, II P... E

## DE MANILA

Hasta ahora no había más que pañolones de seda, bordados por los españoles de allí; esto es: por los chinos.

Juegos de café, juegos de dominó, juegos de tapices, juegos de mestizos.

Allí vivían las gentes en libertad. Libertad discreta, racional, garantida por los sanos principios de moralidad.

Pero resultó que un día los conservadores resolvieron enviar allá un Capitán general y un Subsecretario general.

Sobre todo el Subsecretario, de quien dicen las gentes, imitando a la *Solitud* de los *Sobrinos del capitán Grant*.

—¡Qué secretario general tan particular!

A partir de aquel momento ó á partir de aquel Subsecretario, ya no hubo momento de reposo en el archipiélago.

—Es preciso—se dijo el hombre.

Digo, no:

—Es preciso—se dijo el mestizo blanco, variedad tan rara como la del mirlo blanco,—es preciso meter en cintura á estos peninsulares y á estos insulares; y no pensó en los habanos por una casualidad.

Porque no fuma.

Largos años hace que los frailes se ocupaban en moralizar al país.

Al parecer había orden, fe, moralidad y felicidad.

Pero no era así.

Los religiosos que sin reparar en molestias ni en sacrificios habían propagado la religión cristiana, se encuentran ahora con que no moralizan.

Verdad es que los católicos, si se comparan con los mestizos, resultan... mal comparados.

Los pobres mestizos de allí no contaban con los mestizos de aquí.

Estos son, no los legítimos precisamente, sino los naturales.

No moralizar el archipiélago, era exponerlo.

¿Como se puede moralizar?

Esto preguntaría el General.

Y el maestro Canga respondería:

—Aquí es necesario casar á la gente.

—¿Casar ha dicho V.?

—Casar.

—Como tiene V. esa pronunciación, no le entiendo algunas veces.

—Yo creo que esta medida nos la aprobarán.

—A nosotros nos aprueban todo.

—Todo, menos la literatura.

La verdad es que gracias á ciertas medidas enérgicas y moralizadoras, nos quedamos con Santo Domingo.

Con el de la Calzada.

Lo único raro que hay de allí, según dice *La Época*, es que no traigan noticias los periódicos de Manila referentes á los sucesos de las Carolinas, ni á los sucesos de las Fulanitas.

¿Qué rareza!

Porque como allí disfrutaban de la libertad más mestiza, no se comprende el silencio de la prensa.

Hasta el *Boletín eclesiástico* se ha resuelto á publicar noticias de diplomacia.

Y no le ha denunciado el capitán!

¡Ni el Canga sabe!

Pues aún pedirán más holgura.

Comozo á la gente de pluma nunca está contenta.

Cuanto más la protegen más chilla.

Lo que hace falta allí es mucha energía.

Acabar con los inmorales; acabar con los apuros de la prensa; acabar con la holgura de los frailes, y acabar con todo.

Con todo la danosa, por supuesto.

Pero eso pronto, muy pronto, porque si no, tal vez no lleguen á tiempo los retributos.

Quiero decir, que una caída de Cánovas, aun cuando fuera en buena posición, nos perturbaría.

No se explica el país sin conservadores, y sin Cangas.

Vamos pasando sin Romero, es cierto.

¡Pero cómo pasamos?

Con Villaverde.

PALAIS.

## SILUETAS A LA PLUMA

II

ROMERO ROMERO

Traducción de las leyes de la esfera anteriores á Azañ y al Reguero.

un día salió el sol por Antequera y vió la luz el sin igual Romero. Refieren en sus crónicas Muchadas, Ordóñez, Corbatán y Vallarino, los cuatro que describen sus jornadas al uso de maese Langostino, que cuando el cura preguntó al padrino de éste en lo rubio, antequerano Apolo: —¿*Vis baptizare!*—el singular *bambino*, sin pedir la palabra, dijo: —¡*Volo!*— Pero aquí se dividen los autores, achaque muy común de historiadores en lo bueno lo mismo que en lo malo; unos escriben *volo* exactamente, y otros lo escriben con su b de palo, lo que es muy diferente. Yo á creer me acomodó que él lo pronunciaría de este modo; pues, aunque se las echa de elocuente y en el manejo de la lengua goza, también es evidente que al tratarse de lenguas las destroza. La historia nada dice de su infancia, omitiendo á la vez su adolescencia, no sabiendo, en sustancia, si fué un pozo de ciencia ó un pozo de ignorancia. Mas de su edad viril, ya es otra cosa; tanto se escribe de ella en mala prosa... Ahí está *El Noticiero*

(donde estuvo *El Cronista*), su devoto y ferviente cancionero escrito, por un Conde... *tratadista*, y antitesis del Conde verdadero de una magia muy vista. La fama de Romero nació con *la gloriosa* (la escribo en la acepción respetuosa) y recibió el bautismo en un letrero. Su figura simpática y airosa, su actividad nerviosa y algún dejo de gracia componen la escultura portentosa del éxito vencido por la audacia. Ese es Romero, el hombre omnipotente, introductor del quiebro en la ciencia política presente, poco en el corazón, y en el cerebro nada absolutamente. —«¡Alto ahí, señor mío!»— clamarán al oírme sus hechuras, con imponente brío: —«¿qué cerebro vacío ha escalado jamás esas alturas?»— El reparo es, á fe, de lo más bobo y no me he de parar en zarandajas. Mucho más alto se remonta un globo (¿y qué hay en su interior? ¡humo de pajas!

CHIN-CHÓN.

## LETRA MENUDA

Tengo que explicar á VV. la caricatura, porque han salido un tanto borrosos los letreros.

Vamos allá:

Donde Bismarck y Cánovas juegan á las damas, debe decir:

—Esta se la sopla, y en la ficha la palabra *Yap*.

Donde juegan al tute Quesada y Zorrilla, debe decir:—Espadas son triunfos.

Y donde España se entretiene en decir acertijos á unos cuantos muchachos, debe decir:

—Pa, pa, pa.

(Unos).—Pa... ella.

(Otros).—Pa... necillo.

(España).—No: pa... ¡palos!

Y VV. dispensen.

✱

En vista del resultado obtenido en el último Consejo de Ministros, el Sr. Cánovas ha tenido que apelar al Nuncio. Dios se la depare buena.

✱

De *La Iberia*:

«Un doctor inglés, hombre original si los hay, ha realizado la rarísima idea de formar un libro con los autógrafos de varios hombres políticos que han contestado á esta pregunta: *¿Por qué soy liberal?*»

—Porque pego á mi mujer.

✱

Por una reciente disposición del Sr. Silvela se impone á los jueces de primera instancia la obligación de conservar y encuadernar por trimestres la *Gaceta de Madrid*.

Muchos de los *agraciados* por esta disposición, no se atreven á esterar sus casas hasta saber qué clase de estera agrada más á S. E.

✱

Dícese que Bismarck no se conforma con la decisión del Papa.

Al saber Alejandro esta nueva  
el mismísimo diablo le lleva,  
porque dice con mucha razón:  
¡Esto ya no es tener religión!

✱

Nuestro compañero *Figarilo* supone, haciéndose eco de los rumores que han corrido estos días, que el Gobierno desapruéba la conducta del Capitán general de Filipinas, y que le ha mandado venir.

Al contrario. El Gobierno está absolutamente conforme con Terreros.

Que es peor.

✱

Gracias á las modificaciones llevadas á cabo en los apostaderos de Cuba y Filipinas, se ha conseguido una economía de unos 29.000 pesos.

—¿A qué no saben VV. quién ha pagado el pato?

—¿Unos cuantos empleados de alto sueldo?

—Quiá, no señor; ¡los escribientes!

Siempre quiebra la sogá, etc.

✱

Me han dicho que Quesada  
tiene una idea.

¡Permitirán ustedes  
que no lo crea!

✱

El Sr. Gobernador de la provincia se queja de que son muchas las nodrizas que no están insertas en el registro de la sección de Higiene.

Conocidos los procedimientos del Sr. Corbalán, se cree que, para evitar el abuso, piensa imponer multa á todo rorro que libe en el pecho de nodriza que no tenga su cartilla correspondiente.

✱

«Por el correo de Irún han llegado á esta corte las Sras. Marquesas de Camposagrado y de Guadalmina.»

—Bueno.

✱

Ese Ayala que tan pronto  
está aquí como en Fomento  
y anda desde el Pinto al Ponto,  
no es el del *tanto por ciento*  
sino el del *cientos por tanto*.

✱

Ea; ya se ha descubierto otra conspiracioncita en la provincia de Alicante.

Para la próxima se avisará á domicilio.

✱

Bismarck, á lo que parece,

se propone no acatar  
el fallo de León XIII.

Ese canciller merece  
un castigo singular.

¡Vive Dios, que es hombre rudo,  
de todo afecto desnudo,  
capaz de irritar á un santo!

Cánovas es testarudo;

pero no tanto, no tanto.

✱

Todos los periódicos hablan de que los carlistas se están preparando para emprender otra campaña contra los liberales.

Yo creo que para evitar la guerra lo mejor sería hacer ahora lo que se ha de hacer después.

Darles á los futuros cabecillas los grados que quieran en el ejército y colocar en las oficinas á todos los carcas.

Si eso al cabo ha de ocurrir,  
de lucha sangrienta en pos,  
¡hagámoslo sin reñir  
en paz y en gracia de Dios!

✱

Leo:

«El Ministro de Fomento se ha incautado de la acequia del Jarama.»

Pero, ¿qué? ¿no tenían dónde beber los mestizos?

✱

Por decir D. Cenón

que había que pasar el Rubicón,  
clamaba en un discurso furibundo:

¡Pusemos de una vez el rubicundo!

Y decía un feliz conservador:

—¿Qué le habrá hecho Romero á este señor?

✱

Dice Ramón Correa que conoce á una dama que jamás llega á tiempo á ninguna parte.

No sabía yo que fuese dama la policía.

✱

Los periódicos hablan de cerdos sacrificados ocultamente.  
¡Pobres cerdos!

Cuántos prohombres no serán capaces de iguales sacrificios.

✱

Como quiero á Bremón de corazón,

yo siento que á Bremón

le haya gustado *Guerra si cuartel*.

¡Y lo siento muchísimo... por él!

✱

¡Qué hombre ese Terreros y viceversa!  
Que nos entren alemanes con las disposiciones que él ha adoptado en Manila.

Todas las tardes música en la Luneta, un paseo de la capital.  
Como Terreros es distinto de los demás hombres, él pasea en sentido inverso á la muchedumbre.

Ya se le conoce en su manera de ir contra la corriente general.

Siempre que pasa delante de la charanga, le tocan la marcha real. Alguna tarde ha salido á cinco marchas.

Es lo que yo digo.

¡Qué hombre ese Terreros y viceversa!



—En cuanto se arme la gorda  
y el Menistro me haga clase,  
voy á pedir la licencia  
pa casarnos.

—Pus que se arme



## MADRID CÓMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los domingos y contiene

ARTÍCULOS Y POESÍAS DE NUESTROS PRINCIPALES LITERATOS Y VIÑETAS Y CARICATURAS DE LOS MEJORES DIBUJANTES

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: Trimestre, 8 pesetas; semestre, 5; año, 10 —Provincias: Semestre, 5 pesetas; año, 10 —Extranjero y Ultramar: Año, 15 pesetas.

### PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes, y no se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscritores de fuera de Madrid pueden hacer sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó sellos de franqueo, con exclusión de los timbres móviles.

A los señores corresponsales se les envían las liquidaciones á fin de mes, y se suspende el paquete á los que no hayan satisfecho el importe de su cuenta el día 8 del mes siguiente.—Toda la correspondencia al administrador.

**REDACCION Y ADMINISTRACION:** Barquillo, 23, primero, izquierda

**DESPACHO:** TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

## MADRID POLÍTICO

PERIÓDICO SEMANAL, POLÍTICO, SATIRICO, ILUSTRADO

Se publica los miércoles

Y SE DIRÁ COMO REGALO Á TODOS LOS SUSCRIPTORES DEL «MADRID CÓMICO»

### PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 25.—A los corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.

Este periódico, complemento del *Madrid Cómico*, está redactado é ilustrado por todos los colaboradores y dibujantes de este.

A los señores corresponsales que lo sean de ambos se les remitirán las cuentas unidas y en las mismas condiciones.

Los que lo sean sólo del *MADRID POLÍTICO* deberán atenderse á las observaciones insertas en el anuncio del *Madrid Cómico*.—Toda la correspondencia al administrador.

**REDACCION Y ADMINISTRACION:** Barquillo, 23, primero, izquierda.—Despacho: Todos los días de diez á cuatro